

ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD

La estructura por sexo y edad de la población, es decir, el peso que tienen las personas de distintas edades y de distinto sexo en la población total, es un aspecto central del que se ocupa la demografía. De la cantidad de niños, adultos y ancianos de una población, dependerá la demanda de servicios de salud, educación y cuidado específicos, viviendas para las nuevas familias, etc.; también ello influye en la cantidad de personas en condiciones de trabajar, ahorrar, pagar impuestos y aportar a la seguridad social; en el tipo de bienes que se consumen; etc.

La estructura por sexo y edad de una población en un momento determinado depende de su historia demográfica: de cuántos niños han nacido en distintos momentos del pasado, cuántas personas de distinto sexo y edad han fallecido, cuántas personas han salido de la población emigrando, y cuántas se han incorporado a ella inmigrando. Es decir que las características demográficas (la fecundidad, la mortalidad y las migraciones) y los acontecimientos históricos (las guerras o crisis económicas que producen muertes o hacen que las familias posterguen la llegada de los hijos) van dejando su huella en la población (Tapinos, 1988).

Un instrumento muy utilizado para sintetizar la estructura por sexo y edad de una población es la *pirámide de población*. Se trata de la representación gráfica de la distribución por edad y sexo de una población en un momento dado del tiempo. Es una serie de histogramas, cuya base es proporcional a la amplitud del intervalo de edad y su superficie es proporcional a la población (o porcentaje) de los grupos (Livi-Bacci, 2011). Se acostumbra a diferenciar los hombres (que se ubican en el cuadrante izquierdo) de las mujeres (representadas en el cuadrante derecho).

La pirámide de población del conjunto de los Partidos de la Cuenca del Río Luján, que se puede construir con los datos del último Censo de 2010, no tiene forma exactamente piramidal, puesto que su parte inferior es un tanto angosta. Las barras que conforman la *base de la pirámide* corresponden a los niños, con lo cual es fácil deducir que seguramente las generaciones de adultos más jóvenes han tenido menos fecundidad que las generaciones anteriores y han dado lugar a menos nacimientos. La *parte media de la pirámide* corresponde a la población adulta en edad de trabajar y no presenta irregularidades importantes, es decir que no hay huellas de grandes inmigraciones o emigraciones recientes, ni de generaciones afectadas por algún fenómeno que pudiera producir grandes cantidades de muertes. En la

cúspide de la pirámide se encuentran dispuestos los adultos mayores y ancianos. Allí se observa un rasgo muy común en las poblaciones actuales, que es la mayor proporción de mujeres, fundamentalmente a partir de los 60 años, lo cual queda en evidencia en la mayor longitud de las barras de la derecha de la pirámide que de la izquierda. Ello se debe a que la expectativa de vida femenina es mayor que la masculina.

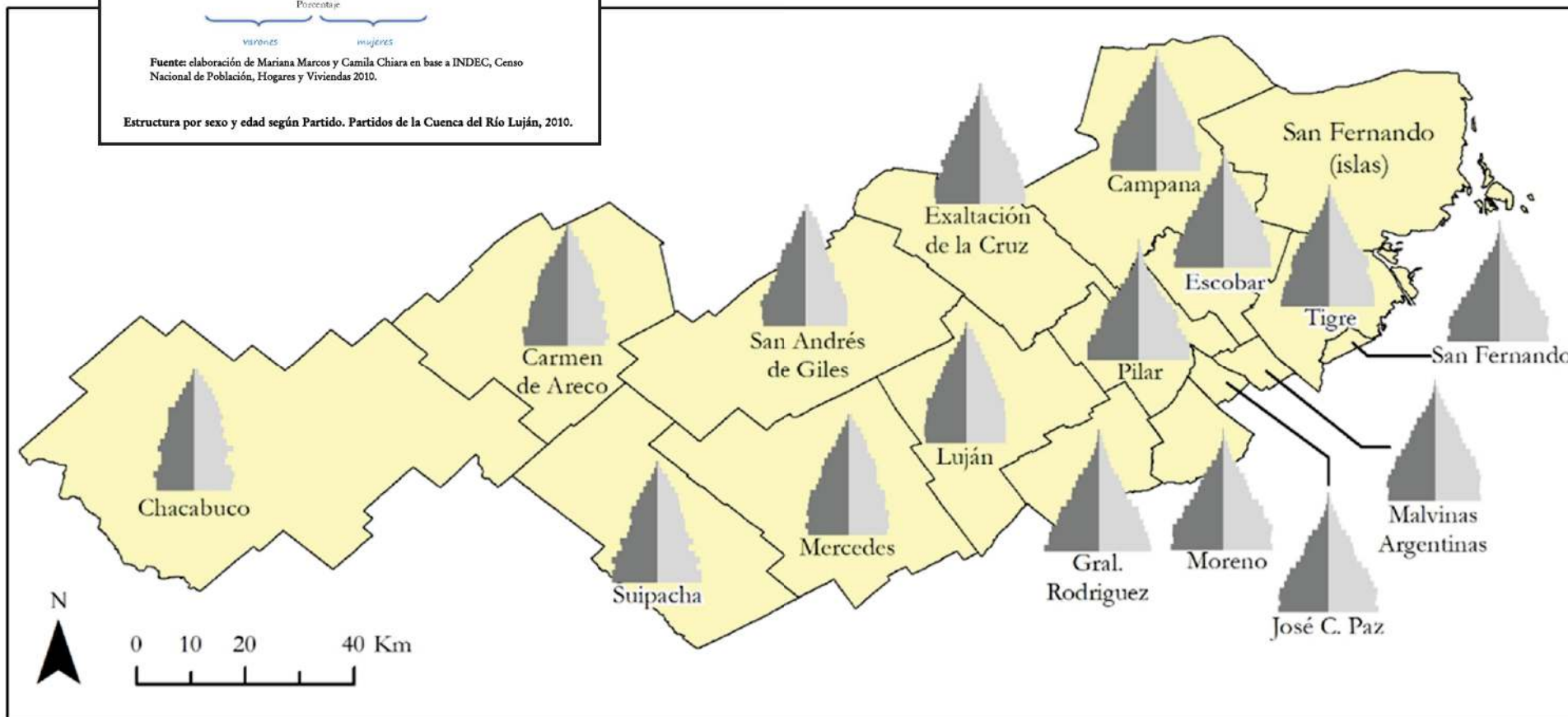
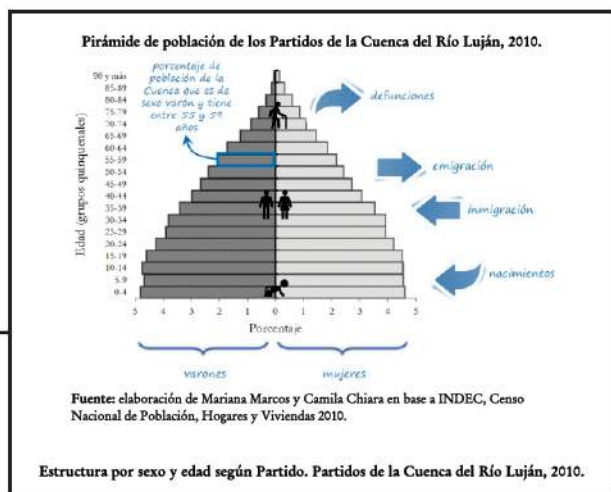
Ahora bien, esta primera pirámide resume la estructura por sexo y edad del conjunto de la población de los Partidos de la Cuenca del Río Luján. Pero si se analiza a cada Partido por separado se encuentran diferencias importantes. En primer lugar, tal como se observa en las pirámides dispuestas en el mapa, los partidos metropolitanos, es decir, aquellos que se encuentran adosados al Gran Buenos Aires (San Fernando, Tigre, Escobar, Pilar, Malvinas Argentinas, José C. Paz, Moreno y General. Rodríguez) se caracterizan por su *estructura por edad joven* (con elevados porcentajes de niños y jóvenes, y reducido porcentaje de adultos mayores y ancianos). Por el contrario, las pirámides con bases angostas y cúspides engrosadas y asimétricas de los partidos no metropolitanos evidencian que su población se encuentra más *envejecida y feminizada*. A su vez, entre las pirámides de los Partidos metropolitanos sobresalen las de Pilar y Tigre, que tienen la singularidad de presentar salientes en su parte media y en su parte inferior, lo cual no es otra cosa que la huella que ha dejado en estas poblaciones el proceso conocido como “suburbanización de las elites”, por el cual adultos jóvenes de clases medio-altas y altas llegan a estos Partidos para residir en barrios cerrados y formar allí su familia. De este modo, los procesos que ha atravesado la población de cada uno de los Partidos de la cuenca, las necesidades que tiene en la actualidad y las perspectivas a futuro son sumamente diversas.

Bibliografía

INDEC 2010. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. República Argentina. Buenos Aires.

Livi-Bacci, M. 2011. *Introducción a la demografía*. Ariel. Barcelona.

Tapinos, G. 1990. *Elementos de demografía*. Espasa Calpe. Madrid.



Fuente: elaboración de Mariana Marcos y Camila Chiara en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.